



## Los Agustinos en Latinomérica

---

### MENSAJE DE LOS HERMANOS REUNIDOS EN CONOCOTO-ECUADOR A TODOS LOS HERMANOS DE LA ORDEN EN AMÉRICA LATINA

---

#### ORIGEN DE LA CONVOCATORIA

Recogiendo la sugerencia del Capítulo General Ordinario de 1989, surgió en el Consejo General plenario la decisión de propiciar una reflexión acerca de la realidad de la Orden en A. L., inquietud posteriormente compartida por la OALA y reforzada en el Capítulo General Intermedio de Sao Paulo-1992. En consecuencia, el P. General, Miguel Ángel Orcasitas, propuso celebrar un encuentro de Superiores Mayores de L. A. y de Superiores con jurisdicción en nuestro continente.

Se constató que la gran mayoría de nuestros superiores mayores han nacido fuera de América Latina, lo que motivó a invitar a hermanos nativos, delegados por cada una de nuestras jurisdicciones, ampliando el Encuentro de Superiores Mayores a Encuentro de Reflexión de la Orden en América Latina.

Para escuchar la voz de todos los agustinos del continente y hacerles partícipes del Encuentro, con sus visiones, expectativas y anhelos, se envió una Encuesta a cada hermano de las circunscripciones latinoamericanas, para constituir con sus resultados una de las bases del desarrollo del mismo.

El Consejo General ha contado con la presencia del Secretario General de la OALA en el proceso de elaboración de la Encuesta, fijación de objetivo y programación metodológica de la Asamblea, programada para realizarse en Conocoto, Ecuador, entre el 7 y el 18 de Septiembre de este año.

Gran acogida nos han brindado nuestros hermanos de la Provincia anfitriona, que nos han hecho saborear lo mejor de su cultura folklórica y de su hospitalidad fraterna, facilitándonos el ambiente propicio para una óptima reflexión. A ellos nuestro agradecimiento, así como a las Hermanas Agustinas, de vida activa y contemplativa, que han acompañado nuestro trabajo con sus oraciones.

#### OBJETIVO DEL ENCUENTRO DE CONOCOTO

En Marzo del presente año, el Consejo General precisó así el objetivo del Encuentro

*"Reflexionar sobre la realidad de la Orden en América Latina, a la luz de Santo Domingo, como inicio de un proceso de revitalización de la Orden, al servicio de la Nueva Evangelización".*

La centralidad del objetivo radica en marcar la reflexión de Conocoto como el *inicio de un proceso revitalizador*, que, como es de esperarse, sea continuado y concretizado por todos los hermanos que trabajamos por el Reino en Latinoamérica.

#### METODOLOGÍA: UN APORTE CLARIFICADOR Y ESPERANZADOR

Ciertamente, durante el proceso de nuestra reflexión jugó un papel importantísimo la metodología seguida. Esta puso su mayor énfasis en la experiencia de un diálogo abierto con un objetivo común, que permitiera un sincero y benévolo compartir para un mejor discernimiento de la voluntad de Dios y así disponernos al servicio del hombre y la mujer latinoamericanos y de su Iglesia. Evidentemente, la dinámica dialogal nos orientó a facilitar



nuestra comunicación desde la perspectiva de fe y sensibilidad respecto a la situación real de nuestras circunscripciones.

## NUESTRA COMUNIÓN LITÚRGICA

Del mismo modo, es preciso destacar el valor de nuestras celebraciones litúrgicas, que nos ofrecieron la instancia de intimidad comunitaria con el Señor, fuente de vida y motivación central de nuestra reflexión, armonizando el ritmo de nuestro trabajo y oración.

Todo esto contribuyó a crear el espíritu especial del Encuentro, que marca un hito en la historia de la presencia agustiniana en Latinoamérica. Definirlo y tematizarlo, son cuestiones difíciles de expresar. Sin embargo, descubrimos que nuestra misión es llevarlo y compartirlo con ustedes, a quienes corresponde recibirlo creativamente para que aumen las fuerzas en el proceso de revitalización de la Orden en el continente, asumiendo afectiva y efectivamente la riqueza del carisma agustiniano. Los documentos de Medellín, Puebla y Santo Domingo, y nuestra realidad Latinoamericana.

## EL ESPÍRITU DE CONOCOTO

Estamos seguros -así lo esperamos y deseamos- de que todos ustedes querrán conocer lo acontecido en Conocoto. Incluso, con humildad, pero con entusiasmo, nos atrevemos a comparar nuestro Encuentro con un pequeño Pentecostés, que podrá irradiar entre los agustinos del continente "el espíritu de Conocoto". Y queremos hacerles partícipes del mismo:

a) El espíritu de Conocoto **PARTE DE LA REALIDAD**. Hemos analizado la realidad del Continente, de la Iglesia latinoamericana, de nuestra presencia en América Latina: un complejo conjunto de luces y sombras. Hemos intentado escuchar el clamor de los pobres, la protesta de las culturas originarias oprimidas, el sufrimiento de nuestros pueblos, su ansia de liberación, los testimonios de su religiosidad y de su fe. Partimos de la realidad de esta Iglesia, martirial y profética, generadora de vida y esperanza, pero también débil, pecadora y necesitada de una nueva evangelización. Somos conscientes de la riqueza del carisma agustiniano, de los esfuerzos por vivirlo con un rostro latinoamericano, del peligro de nuestra falta de diálogo e inculturación, del insuficiente compromiso que tenemos con los pobres y de nuestro excesivo aislamiento.

b) El espíritu de Conocoto es espíritu de **REFLEXIÓN** para poder entender correctamente y asumir en la cotidianidad los primordiales valores del carisma agustiniano -interioridad, vida comunitaria, servicio al pueblo de Dios- y el sentido de la opción por los pobres: evangélica, irrenunciable, no excluyente, efectiva. Los documentos del Vaticano II, Medellín, Puebla y Santo Domingo, así como los documentos de la Orden y su tradición -con sus luces y sombras- nos han servido también como guía para tratar de descubrir la voluntad de Dios en medio de los signos de los tiempos.

c) El espíritu de Conocoto es espíritu de **CONVERSIÓN**. Necesitamos convertirnos al Dios de Jesucristo, Señor de la vida y de la historia; a la espiritualidad de San Agustín, que enriquece nuestro seguimiento de Jesucristo; a los pobres, que nos evangelizan; a la Nueva Evangelización, a la que nos convoca la Iglesia. Sólo así podremos caminar hacia la renovación y revitalización de las comunidades y actividades pastorales de la Orden.

d) El espíritu de Conocoto es espíritu de **RECONCILIACIÓN**. La experiencia del diálogo fraterno, celebrada en la liturgia, se mostró capaz de superar las diversas visiones de la historia y de la realidad presente manifestadas en la Asamblea, afrontando positivamente tensiones y radicalizaciones, y propiciando el respeto a las actitudes y opciones personales.

e) El espíritu de Conocoto es espíritu **PROFÉTICO**, que nos lleva a detectar las luces y sombras de nuestras comunidades, de la Orden en América Latina, de nuestra Iglesia, de nuestra sociedad.



y del mundo, para anunciar las luces y denunciar las sombras; sombras que están llevando a nuestros pueblos a situaciones profundamente deshumanizadoras.

f) El espíritu de Conocoto es espíritu de COMUNIÓN. Unidos en la pluralidad, hemos experimentado la *unidad de mente*, confrontando nuestro análisis de la realidad con los documentos de la Iglesia Latinoamericana, y *de corazón*, viviendo una experiencia de auténtica comunión en *nuestro camino hacia Dios*. Una comunión que debe manifestarse en nuestras estructuras de diálogo comunitario, en la apertura para orar y trabajar con los laicos, en la solidaridad con los movimientos populares, en el respeto a las personas y culturas.

g) El espíritu de Conocoto es espíritu de PARTICIPACIÓN. Únicamente entre todos seremos capaces de lograr la propia revitalización y mayor inserción en la Iglesia local que necesitamos. Todos estamos llamados a participar, opinar, aportar, matizar, discernir, planificar, como en una gran familia.

h) El espíritu de Conocoto nos pide fidelidad y valentía para INICIAR UN PROCESO serio, comprometido, coherente a nivel personal, comunitario, de circunscripción, de América Latina. Un proceso cuyo Objetivo General inmediato ha sido formulado en los siguientes términos:

*"Todas las comunidades agustinianas de América Latina, a través de una experiencia significativa de diálogo, reconciliación y comunión, sintonizan con la Nueva Evangelización y con las vivencias y aspiraciones de la Iglesia en América Latina, y están preparadas para un nuevo proyecto de vida en seguimiento de Jesucristo, basado en la Palabra de Dios, el carisma propio de la Orden y el clamor de los pobres".*

i) El espíritu de Conocoto es, en fin, MANIFESTACIÓN DEL ESPÍRITU DE DIOS que nos impulsa, nos despierta y nos anima con el amor-peso que llevó a Agustín a entregarse a Dios y a la Iglesia, para que sepamos responder hoy a los desafíos de la Nueva Evangelización.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Muchas veces, durante estos días, hemos pensado en las vocaciones autóctonas y en nuestros jóvenes formandos, don de Dios y signo de esperanza. A ellos, en primer lugar, y a todos ustedes les ofrecemos el fruto de nuestro trabajo y les invitamos a asumirlo y encarnarlo en la realidad viva de cada día.

Muchas veces, igualmente, hemos invocado a María, la mujer del pueblo, madre y figura de la Iglesia. En sus manos queremos poner, los aquí reunidos, el compromiso de ser los primeros en aceptar y acompañar el proceso que, desde Conocoto, hará realidad entre los agustinos de América Latina el ideal recogido en el Nro. 18 de nuestras Constituciones:

*"La experiencia de la fraternidad sincera y la tendencia dinámica agustiniana a la verdadera amistad, el amor y ayuda mutuos deben imprimir una nota peculiar y característica a las obras de nuestro apostolado y ser testimonio viviente de la activa comunidad cristiana".*